

# Sin Hipótesis

Efpraxia Giannoupoulou, Madrid, Mayo 2010

arquiefi@gmail.com

Comentarios

Tener muchas personalidades es algo divertido – si no llega a ser un trastorno de personalidad múltiple. Puedes obtener distintas formas de ser y conocer la vida de distintos puntos de vista. Pero el sentimiento de no tener personalidad es algo alucinante.

Igual parece fuerte nombrar un sentimiento como pérdida de personalidad, pero ¿cómo se puede nombrar lo que siente uno enfrente de la falta de su opinión, gusto, pasión y ilusión? ¿Cómo se nombraría el estado en el que uno siente que no tiene criterios? Cuando no entiende si una cosa le gusta o no, cuando no puede elegir y cuando no puede luchar por lo que cree, no porque no puede, sino porque no sabe en qué cree.

Parece locura y lo es. Pero yo si que lo he sentido y me asusté. Mirando mis dibujos en la realización de un proyecto arquitectónico tenía cada día más dudas. Por qué la entrada está aquí, por qué quería hacer curvas y por qué todas las líneas son rectas, qué quería hacer y por qué y cómo.

Y luego llegas a lo peor. No puedes ni tener una hipótesis, es decir, no puedes ni actuar, ni articular las frases hipotéticas: Si pruebo a poner la entrada aquí igual todo sea más limpio o si quito las dos entradas y dejo una tendré más espacio... etc. Incapaz de elegir, decidir y al fin actuar puedes confiar sólo a los otros. ¿Tú que harías? Dime qué hacer. No sé si me gusta. No entiendo qué quiero hacer. ¿Lo pruebo esto o no?

Sin ilusión, sin pasión, sin hipótesis y sólo con unos criterios prestados llegas a sentir el sentimiento de la pérdida de tu personalidad.

No sé cómo he llegado hasta allí y cómo empezó todo. Pero da igual. Me alegré mucho de haber conocido esta experiencia en mi vida. No me apetece repetirla, porque es bastante dolorosa, pero me ha dejado el sabor de haber nacido otra vez.

Sin referencias. (Tal vez de aquí empezó todo)

Dice Eduardo Punset que la inteligencia se basa en la flexibilidad, que hay muchos monos más inteligentes que humanos. El pensamiento complejo se basa en la duda, en el vacío. El simple en elementos sólidos. Creo que es bueno conservar en la memoria las bifurcaciones pasadas aunque nos hagan caminar más temblorosos y vayan creando un poso de duda que haga envejecer lentamente nuestra seguridad.

Alejandro

Enric Miralles en su labor como docente obligaba a veces a sus alumnos a situar el edificio en un nuevo solar de características radicalmente diferentes a aquel en el que habían empezado a proyectar su edificio. El sistema producía una enajenación local puntual que hacía replantearse el proyecto desde su base, y ponía a prueba toda la lógica interna del mismo. La enajenación mental transitoria relatada puede de igual modo convertirse en una poderosa arma proyectual.

JAR  
Enajenación  
transitoria

Las ideas aparecen de forma inesperada e ilógica fruto de la intuición y la sensación, tienen algo de sueño, surgen de nuestra experiencia, aspiraciones e impresiones de forma irracional... coger prestado un sueño cuando nos olvidamos de hacerlo nosotros [o la tensión nos impide ese grado de libertad necesario], es como añadir una foto a nuestro texto o parafrasear a Kafka creando otro nuevo que hacemos propio.

\_re\_o\_re\_or  
Tomar prestado

Alguien que no recuerdo dijo alguna vez “...regálame un sueño aunque sea usado” o tal vez nunca lo dijo y yo lo soñé [me lo apropié] así.

« (...) ¿He podido yo, si es que soy el mismo, dejar borrarse de mi incomprendible ánimo todas las huellas y cicatrices de este parto de mi pensar más tenso tan completamente que (...) [mi texto] me mira con fijeza extraño y frío, no habiendo conseguido captarlo de inmediato como una configuración fluida de palabras conexas, sino entenderlo tan sólo palabra por palabra, como si estos vocablos se me presentasen por primera vez ante los ojos? (...)»

R. Serrano

H. von Hofmannsthal, Carta a Lord Chandos (Viena, 1902)